
El retorno del quetzal del desarraigo a la integración de los refugiados guatemaltecos en Campeche

Jorge Luis Cruz Burguete

Los refugiados cuentan que a finales de 1979 vieron pasar por los aires, de Guatemala a México, cientos de pájaros quetzales.

Ese fue el anuncio que recibieron de que la situación política empeoraría en Guatemala y de que se avecinaban tiempos difíciles de los que habría que salir. Desde entonces no se ha visto a ningún quetzal regresar y, por lo tanto, la esperanza de volver a su tierra es aún lejana

Enrique Pino

La puesta en escena de los movimientos migratorios del norte y noroccidente guatemalteco a territorio mexicano, ha sido la causa principal de que la frontera sur de México atraiga la atención regional e internacional desde hace 16 años.

Más aún, con la guerra que se inició el primero de enero de 1994 en Chiapas se abrió un nuevo expediente para la vida nacional; así, el sureste mexicano vuelve a destacar por las condiciones de pobreza de su población nativa (rezagos en educación y salud, carencia de vías de comunicación y transporte, y falta de condiciones económicas y jurídicas para el desarrollo regional, comunitario e individual) y los conflictos sociales y políticos que de ello se derivan. Además, con los intentos de solución al conflicto en Chiapas, ha surgido la necesidad de considerar su carácter de zona fronteriza, y la delicadeza con que debe ser tratado un conflicto político-étnico-militar en situaciones de frontera. Este aspecto viene a reafirmar la categoría de frontera sur en Chiapas y los estados que conforman la región sureste de México.

El sureste mexicano abarca un amplio territorio compuesto por cinco estados de la federación: Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y

Yucatán. El estado de Chiapas cuenta con 16 municipios que colindan con Guatemala; Tabasco con dos, al igual que Campeche; Quintana Roo sólo tiene un municipio que colinda con Belice, y Yucatán que no es directamente fronterizo.

En esa zona, la llegada masiva de refugiados guatemaltecos y su asentamiento en territorio chiapaneco, así como su posterior traslado a los campamentos de Campeche y Quintana Roo, conforman un difícil y complejo proceso de organización social, dinámica intercultural y estructuración del espacio regional.

Este período (1980-1997), forma parte de la trayectoria histórica de un conjunto de oleadas migratorias centroamericanas a territorio mexicano. Así ha sido desde el establecimiento del orden colonial en que se transformaron las fronteras internas en fronteras políticas, pasando por los períodos de las guerras de independencia y la anexión de Chiapas a México en 1824, hasta la derivación en la formación de los estados nacionales, con sus correspondientes acuerdos y tratados de límites internacionales (México-Guatemala, 1882-1883). Es decir, exceptuando lapsos críticos —o el interés de historiadores y estudiosos de las Ciencias Sociales, políticos locales y empleados del gobierno federal encargados de cuidar las mojoneras internacionales— tradicionalmente el espacio fronterizo del sureste mexicano había pasado desapercibido.

Sin embargo, desde el éxodo guatemalteco a tierras mexicanas (1981-1983) hasta el estallido social en Chiapas (1994) la frontera sur mexicana ha sido un foco de atención internacional, al grado que es impensable iniciar el día sin noticias de esa región, o que los medios de comunicación no cuenten con información sobre el problema en Chiapas y la frontera sur. A propios y extraños, a los pobladores de más allá de Centroamérica (en el cono sur), y a los "vecinos distantes" (en el norte: estadounidenses y canadienses), así como del viejo continente (europeos y asiáticos), les interesa "ver" y "saber" lo que ha ocurrido y está sucediendo en la frontera sur mexicana: refugiados, migraciones, identidades étnicas, conformación territorial, nacionalidades y autonomía indígena, derechos humanos y conflictos interétnicos, son algunos de los temas que cobran vigencia y han pasado a formar parte de la agenda internacional de México.

Estudiar la frontera sur mexicana como espacio estratégico, geográfica y políticamente, es un compromiso al que estamos llamados a cumplir con seriedad, ya que las relaciones de México con Guatemala constituyen un interesante proceso de cambio continuo, como países de entrada y salida de migrantes. En las dos últimas décadas, la migración centroamericana se ha incrementado y diversificado, lo que ha hecho

que México como país receptor o transmisor de esos flujos migratorios ponga más atención a su frontera sur. Además, en el contexto actual, los refugiados guatemaltecos de los años ochenta empiezan a observar condiciones que posiblemente permitan "*el retorno del quetzal*", o en su caso tomar la decisión de naturalizarse como mexicanos.

En cualquiera de las dos situaciones estamos de cara a fenómenos sociales de gran interés académico, en tanto que estos procesos muestran las formas de desarrollo de los conflictos interétnicos y político-militares en Guatemala, su resolución por la vía del refugio, el recibimiento de los mexicanos, su estadía y reproducción familiar en Chiapas, Campeche y Quintana Roo y, ahora, el retorno o la integración.

El problema del refugio

México cuenta con una larga experiencia en flujos migratorios intra e interregionales que —junto con las movilizaciones internacionales— han venido definiendo la nueva conformación territorial. Hasta la década de los años ochenta, las inmigraciones de los trabajadores agrícolas centroamericanos al Sureste de México eran consideradas como un fenómeno local. Sin embargo, el arribo de las oleadas de refugiados guatemaltecos en la franja fronteriza del lado mexicano a principio de los años ochenta y la sublevación indígena en la selva chiapaneca en 1994, constituyen no sólo un cambio de residencia y la búsqueda de oportunidades y condiciones de existencia, sino todo un proceso social de "lucha por la vida" (Castillo; 1994, 1995).

En esta nueva fase de conformación del espacio regional, se está creando una nueva concepción de frontera sur, peculiar, que trasciende socioculturalmente los límites político-administrativos de las dos naciones. Los conflictos sociales, las crisis económicas y la rapidez de los cambios de los proyectos de desarrollo, así como la persistencia de los valores culturales de las comunidades nativas —que han dado lugar a la violencia político-militar y los procesos de expulsión masiva de población indígena—, son algunos de los fenómenos que caracterizan este escenario fronterizo.

Al iniciar la década de los años ochenta, la población chiapaneca se vio sorprendida por la diversificación e intensificación de las migraciones centroamericanas. Estas circunstancias exigen redimensionar el problema migratorio internacional en el nuevo contexto de la integración regional. Naturalmente, es imprescindible abordar los nuevos procesos desde una perspectiva histórica; estudiando el escenario propio de la

frontera, sin soslayar la dinámica de los pueblos indígenas que en ella habitan. Esa tarea no es fácil, pero la línea de partida puede ser la discusión de políticas de población y de seguridad nacional que han surgido en torno al tema de la migración internacional y sus distintas modalidades.¹

Por ello, al enfrentar el problema es pertinente reconocer sus distintas dimensiones y relaciones (sociales, culturales, económicas y políticas), lo que exige conceptualizar el fenómeno del refugio y su organización social en el contexto señalado, estudiando su regulación jurídica-institucional y las garantías de respeto de los derechos humanos de los migrantes. Asimismo, hay que insertar el periodo más crítico del refugio (1981-1983) como parte de un proceso más amplio.²

El problema puede circunscribirse desde que se agudizan las contradicciones estructurales en Guatemala en la década de los años sesenta, pasando por las tristemente famosas "políticas de tierra arrasada", durante las décadas de los años setenta y principios de los ochenta, luego el refugio, desde 1981 hasta la fecha, y ahora la propuesta de integración. Una breve periodización histórica de los problemas políticos y militares guatemaltecos nos llevarán hacia el contexto de los años sesenta.

Desde la caída de Jacobo Arbenz en 1954, la situación económica en Guatemala puede sintetizarse así: Con 3 millones de habitantes, el 5% de la población captaba el 80% del ingreso; y otro 80% de la población captaba el 15% del ingreso. El 70 % de las tierras cultivables eran del 2 % de sus habitantes. Esas cifras eran la manifestación de una estructura política formada por:

Una dictadura real disfrazada con formalidades democráticas ejercía un poder autoritario, parafacista, desde la Presidencia de la República fraudulentamente elegida y manipuladora del congreso legislativo y los tribunales judiciales, presidencia operadora de instrucciones recibidas desde centros metropolitanos por la vía de la embajada estadounidense.³

En ese contexto, se va generando una estructura de poder militar que muy difícilmente podría ceder espacios de acción a los gobiernos civiles y a la sociedad en general. Ese periodo del poder en Guatemala nos muestra lo siguiente: i) desde el gobierno de Orellana y Jorge Ubico (1930-1944) se van generando las condiciones que más adelante desembocarían en el fracaso revolucionario de 1945 a 1951, y ii) por su parte, Juan José Arévalo y Jacobo Arvenz constituirán el "milagroso septenio" (1947-1954). El primero, procurando la democracia, y el segundo tratando de proteger al trabajo urbano y rural, la educación y la Universidad de San Carlos, la Reforma Agraria y la expropiación de 408 mil acres.

Sin embargo, el trasnacionalismo capitalista con sus representantes en Centroamérica –como Anastacio Somoza en Nicaragua y los boinas verdes–, junto con Castillo Armas derrumban el gobierno de Arbenz, quien trató de evitar el inminente genocidio con su renuncia. El Golpista Armas restaura la dictadura en Guatemala y la usurpación del patrimonio guatemalteco. Desde entonces (1954), se incubaba la guerrilla hasta estallar en 1960, después vendrían los graves problemas político–militares que desembocarían con el éxodo guatemalteco que se incrementa en los años de 1981 a 1983, durante los gobiernos guatemaltecos –tristemente recordados, por sus “políticas de tierra arrasada”– de Lucas García y Efraín Ríos Montt.

Así, después de 36 años de guerra (1960-1996), el 29 de diciembre de 1996 se firma la paz en Guatemala entre la URNG y el gobierno. El contexto socioeconómico en que se da ese crucial acontecimiento es: 10 millones y medio de habitantes (el 30% indígenas), poco más de 8 millones (el 80%) viven en la pobreza extrema. Sin cambios liberales ni revolución social (lo que sería la reforma y el porfiriato en México), el 95% de las tierras son propiedad privada y se encuentran en manos del 5% de la población. Los resultados de la guerra han sido 150, 000 muertos; 50, 000 desaparecidos; 440 aldeas arrasadas; 6, 000 viudas y 12, mil 500 huérfanos.⁴

En cuanto al interés de los refugiados por retornar a Guatemala, éste tiene un fuerte y sistemático antecedente desde el mes de enero de 1993, cuando la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú Tum, declara que ese sería el año de defensa de los valores indígenas y comienza visitando campamentos de refugiados guatemaltecos en Chiapas.

Coincidiendo en tiempo y espacio, ese mismo día (como uno de tantos en las últimas décadas) se anuncia que “marcharán indígenas tzotziles a San Cristóbal de las Casas”, en demanda de liberación de cinco de sus compañeros.⁵

Otro acontecimiento importante –nada desligado del anterior– que prefigura ya al despuntar el año la situación social de la frontera sur, es el proceso de repatriación de refugiados guatemaltecos en México: los días 12 y 13 de enero se informa el retorno de 4,000 guatemaltecos, después de más de diez años en el exilio.⁶

La incredulidad internacional, así como el temor –bastante justificado– de los repatriados, se verían superadas ¡al fin! el 24 de enero:

Contra la voluntad del gobierno de Guatemala y ante la duda de la comunidad internacional de que pudieran lograrlo, la avanzada de los refugiados guatemaltecos en México llegó hoy a mediodía, triunfal y humilde, al parque central de su capital.⁷

Después de 17 días de recorrido, llega al Polígono 14 el primer contingente de repatriados guatemaltecos, "que pretende abrir brecha para permitir que los cuarenta mil refugiados que aún permanecen en México puedan volver en condiciones menos desfavorables".⁸

Pero es hasta finalizar 1996 (con la firma de la paz en Guatemala) y al inicio de 1997, cuando ACNUR, COMAR y CEAR, así como los respectivos gobiernos de México y Guatemala han ofrecido oficialmente – a los refugiados– el retorno o la integración.

Después de un largo periodo de relativa calma (una vez trasladados poco más de la mitad de refugiados a Campeche y Quintana Roo) parecía que el tema del refugio se había "enfriado", al menos porque dejó de ser noticia de primera plana desde 1988. Sin embargo, es ahora que resurge –en la memoria colectiva de los propios actores– la reflexión acerca del *desarraigo* y la *integración*. Asimismo, los refugiados agudizan la imaginación y piensan con más calma, valorando las ofertas y las condiciones reales, pero también abrigando nuevas esperanzas; tal vez hasta recreando los mitos de la "tierra prometida". En este escenario, reaparecen las imágenes de la nacionalidad posible o la nacionalidad deseada, permanecer o regresar –a la "construcción de la nueva Guatemala"– es el dilema.

Por nuestra parte nos referiremos a los refugiados guatemaltecos en Campeche, y nos acercaremos al último momento de su experiencia como tales, puesto que sigue siendo un "expediente abierto". Saber cuántos y por qué desean retornar o quedarse, así como llegar a conocer el proceso en el cual desaparecería de *facto* el carácter jurídico de "refugiado", es nuestro principal interés. Pareciera que esa es la intención también de COMAR, que en voz del licenciado Pedro Joaquín Codwell, señaló el 23 de julio de 1996:

Desde COMAR venimos trabajando para poner fin al tema del refugio político de los guatemaltecos en México, al respecto el gobierno mexicano piensa que esta es una vía que tiene dos rieles. Por un lado creemos que deben intensificarse las facilidades, los apoyos, para que ese segmento de la población que todavía quiere retornar a Guatemala pueda hacerlo; y por otro lado hay que desarrollar políticas en México que permitan la estabilización migratoria de la población que haya decidido quedarse en nuestro país. De tal manera que sea la libre voluntad del refugiado para decidir su destino y que ambos gobiernos propiciemos las condiciones para que uno u otro caso puedan tener oportunidad para una vida digna.

De ser así, podremos contribuir a identificar aquellas variables que están determinando los distintos procesos migratorios, y estaremos en condiciones de comprender la compleja trama que hace posible la reconfiguración de la frontera sur mexicana; a su vez, los actores y sujetos

que deberán tomar decisiones, tendrán información fresca y de primera mano.

En cuanto a la periodización, consideramos que desde el inicio de los años sesenta hasta el presente se han ido encadenando diversos acontecimientos que muestran las dinámicas interculturales: la intensidad de los tiempos y la velocidad de los movimientos sociales. Sin embargo, diversos autores coinciden en señalar que el periodo de mayor inflexión se dió entre 1978 y 1982, lo cual provocó el éxodo guatemalteco (Castillo; 1991, Aguayo; 1986). Antes de esos años, los flujos migratorios eran esporádicos y la concesión del asilo político era "selectiva, temporal o cíclica", pero no llegaban a conformar un flujo constante ni mucho menos una huída masiva (Castillo; 1993). Si consideramos un recorte temporal, veremos lo siguiente:

- 1960-1978 Crisis económico-social y contexto político-militar previo al éxodo
- 1979-1982 Políticas de tierra arrasada, crisis y refugio
- 1983-1984 Apoyo nacional e internacional a refugiados, en Chiapas
- 1985-1986 Reubicación de refugiados en Campeche y Quintana Roo
- 1987-1988 Estabilización del refugio
- 1989-1993 Plan (integración) multianual para la autosuficiencia (ACNUR, CEE, COMAR)
- 1994-1995 Estabilización y autosuficiencia económica y organizativa
- 1996-1997 Firma de la paz, políticas de integración y repatriación

Es en el último par de años en donde concentramos nuestra atención, y en esa fase transicional recogemos las expresiones, deseos, angustias y esperanzas que surgen con la recreación de los escenarios del refugio, las posibilidades de la repatriación o la decisión hacia la integración. Pero ello no quiere decir que abstraeremos otras variables y dimensiones que afectan esta última determinación, pues gracias a esa reconstrucción histórica podemos llegar a saber y explicarnos el por qué de las acciones sociales de los sujetos del refugio, en estas tierras mexicanas o guatemaltecas, pero finalmente territorios mayas.

Los campamentos

A su llegada a Campeche, los refugiados tuvieron que esperar en campamentos improvisados hasta que se recomodaran en los definitivos. Así fueron naciendo: primero Maya Tecún, luego Quetzal Edzná y Santo Domingo Kesté, y finalmente Los Laureles. Durante todo el periodo que va de 1984 a la fecha ha habido procesos de recambio de población, por lo que aun haciendo censos anuales las cifras varían. Los censos de COMAR en 1996 muestran que en los cuatro campamentos se encontraba una población de 9 mil 681 personas, que a su vez integraban 1, 776 familias.⁹

Nuestro primer acercamiento a los campamentos de refugiados nos provee de información abundante e interesante, toda ella asociada a la experiencia del refugio: desde la salida de las familias de sus respectivas aldeas en Guatemala (cuando no tenían conciencia plena de pertenecer a un estado nacional guatemalteco), pasando por la fase intensa y peligrosa que significó la huida (tanto del ejército regular como de los "kaibiles") hasta la decisión de refugiarse en Chiapas y su posterior traslado a Campeche. La última fase de este proceso, inicia en agosto de 1996 con la propuesta de integración (a México) o repatriación (a Guatemala).¹⁰ Hasta entonces, los cuatro campamentos existentes en esta entidad son los siguientes:

CUADRO I
Maya Tecún: Distribución por grupos y lenguas

No.	Grupos	Personas	Familias	Lenguas nativas y número de hablantes
1	Delicias 1	110	20	C (83p), Ch (3p), J (3p), Kn (21p),
2	Delicias 2	2180	32	C (53p), Ch (59p), Kn (88p)
3	Delicias 3	63	11	C (18p), Ch (38p), Kn (5p), Ke (2p)
4	Delicias 4	44	8	C (28p) Ch (4p) Kn (11p) M (1p)
5	Loma Bonita1	33	24	C (38p), J (31p), Kn (58p), M (5p)
6	Pueblo N. Ixcán	102	18	C (31p), Ch (8p), Kn (85p)
7	Carmen Xhan	71	13	C (61p), Ch (3p), Kn (1p), M (8p)
8	Puerto Rico 1	87	16	C (33p), Ch (2p), J (3p), Kn (48p), M (1p)
9	Puerto Rico 2	141	25	C (80p), A (1p), Ch (4p), J (1p), K (5p), Kn (36p), M(34p)
10	Zunil	114	20	C (67p), Kni (37p), M (9p), Q (1p)
11	Ros. Caneja	94	17	C (18p), Ke (78p)
12	Rosario	63	11	C (9p), Ke (40p), Q (14p)
13	S.A. Chiquito	133	24	C (85p), Ke (48p)
14	S.A. Tzejá	233	42	C (83p), Ke (149p), Quiché (1p)
15	S.M. Dolores	89	16	C (20p), Ix (1p), Ke (16p), Q (52p)
16	Cuarto Pueblo	86	15	C (56p), Ch (1p), Kn (3p), M (26p)
17	Ángeles 1	95	17	C (22p), M (73p)
18	Ángeles 2	110	20	C (21p), Kni (11p), M (78P)
19	Mayalan	200	36	C (83p), J (4p), K (3p), Kn (80p), M (70p)
20	Flores	61	11	C (20p), Ch (2p), J (2p), Kn (23p), M (14p)
21	Nva.Unión	50	9	C (45p), Kn (3p), M (2p)
22	A. Obregón	70	12	C (59p), Ch (8p), Kn (1p), M (2p)
23	V. Guerrero	62	11	C (41p), Ch (2p), Ke (14p), M (1p), Q (4p)
TOTALES		2, 391	428	A = Aguateco; C = Castellano; Ch = Chuj; ; J = Jacalteco; Ix = Ixil; K = Kakchiquel; Ke = Kekchí Kn = Kanjobal; M = Mam; Q = Quiché

Fuente: Censo de COMAR, febrero de 1996

En el cuadro anterior vemos que el campamento de Maya Tecún contaba en febrero de 1996 con 2, 391 personas, integradas en 428 familias. También se muestra la riqueza de las lenguas y, aunque algunos se dicen hablantes de castellano o de español, deberá entenderse que esa es su segunda lengua.¹¹

También es importante señalar que éste es el primer campamento en Campeche, como lo señala un padre de familia que ya ha retornado.¹²

Después de estar seis meses en la CILA [Comisión Internacional de Límites y Aguas], en el Ixcán, Chiapas, nos trasladaron a Campeche, recibiéndonos COMAR y ACNUR. Al llegar en Campeche llegamos por primera vez en Bodegas CONASUPO, en Chiná, Campeche. Estuvimos allí una semana y después nos trasladamos a Maya Tecún, viviendo en el módulo 3, viviendo allí cinco años.

En este campamento se encuentran 23 grupos distintos, que responden al nombre con que se reorganizaron luego de llegar a territorio chiapaneco. Si bien pertenecen a un determinado grupo, no se tiene idea en esos censos de COMAR cuál es la Aldea o el Departamento de procedencia en Guatemala. Ésto muestra que durante el desplazamiento tanto los desplazados como los que brindaron la ayuda no documentaron los lugares de procedencia y el número de personas desarraigadas, y no tenían por qué hacerlo puesto que lo prioritario era la ayuda.

Además, muchos de los desplazados no tenían conocimiento de la frontera nacional, ni supieron que adquirirían el estatus de refugiados al traspasar ciertos límites, pues el escenario geográfico y cultural es el mismo de ambos lados, y esto diluye la presencia de fronteras internacionales en esa zona. Es hasta su instalación en los campamentos en Chiapas, cuando los desplazados adquieren conciencia de su nacionalidad guatemalteca. Ellos sabían bien de la existencia del Estado guatemalteco (materializado en su ejército y la guerra), pero no de la Nación (puesto que se reconocen por su lengua, su aldea y –cuando mucho– por el Departamento). Es en México que asumen el estatus de “guatemaltecos”.

El campamento de Quetzal Edzná contaba en julio de 1996 con mil 843 personas, que integraban 306 familias y se asientan en dos módulos, no muy distantes entre sí. Aquí las condiciones para la siembra son un poco mejor que en el anterior campamento, pues cada familia tiene 1.5 Hectáreas para cultivar, mientras que en Maya Tecún sólo cuentan con media Hectárea por familia. Los 14 grupos que forman el campamento responden también a los distintos asentamientos, comunidades o accesos en donde se refugiaron por primera vez en tierra chiapaneca, y no a su lugar de procedencia. Algunos de estos campamentos se “bauti-

CUADRO II
Quetzal Edzná: Distribución por grupos y lenguas

No.	Grupos	Personas	Familias	Lenguas nativas y número de hablantes
1	Ixtahuacán	198	40	E (80 p), M (118p)
2	Cuchumatán	180	30	E (118p), Kn (5p), M (57p)
3	La catorce	67	12	E (32p), C (5p), Ke (6p), M (24p)
4	Libertad	148	22	E (74p), C (68p), K (6p)
5	Resurrección	176	29	E(131p), C(12p), Kn (15p), M (18)
6	San Juan	376	70	E (217p), C (36p), I (54p), J (5p), Kn (18p), M (18p), Q (28p)
7	20 de abril	39	4	E (39p)
8	Benemérito 1	118	19	E (91p), C (5p), K (11p), Ke (5p), Q (6p)
9	Benemérito 2	59	7	E (53p), K (6p)
10	Benem. viudas	143	26	E (90p), C (7p), Ke (24p), Q (22p)
11	Kaibilí	20	22	E (37p), C (5p), M (83p), Q (5p)
12	20 de octubre	75	7	E (70p), Q (5p)
13	Peña Blanca	94	11	E (14p), Kn (10p), M (70p)
14	15 de septiembre	50	7	E (31p), Kn (5p), Ke(14p)
TOTALES		1,843	306	C = Castellano; Ch = Chuj; E = Español; K = Kakchiquel; Ix = Ixil; J = Jacalteco Ke = Kekchi Kn = Kanj'obal; M = Mam; Q = Quiché

zaron'' por las fechas de llegada o por el lugar más próximo a la frontera mexicana. Hay que comprender también que antes de refugiarse en México, las familias estuvieron errantes en la selva o las montañas, algunos hasta por años. La decisión de internarse a Chiapas fue en el límite mismo en que se ponía en juego la vida, como lo relata don Eusebio al inquirirsele sobre el tiempo que se ocultó en el Ixcán:¹³

En primer lugar, 60 días, después volvimos otra vez a nuestra casa, pero cuando los soldados intensificaron su patrullaje criminal por el centro o Aldea donde vivíamos, salimos nuevamente; y esta vez salimos el 25 de mayo de 1982 y el 24 de junio del mismo año el ejército detecta el campamento donde estábamos refugiados y empieza a bombardearlo. A través de un helicóptero militar asesina a mi mamá, Felipa Carrillo. Después de la muerte de mi mamá nos quitamos de la selva, del Centro C-8, y por la desesperación buscamos la frontera mexicana, encontrándola un 5 de octubre de 1982.

Después de una serie de circunstancias adversas, ya instalados en Quetzal Edzná, la gente de este campamento estuvo trabajando en la restauración de las ruinas arqueológicas de Edzná, sitio de importancia vital en lo que hoy ha dado en llamarse "Mundo Maya". Allí los refugiados, hombres y mujeres, trabajaron durante los primeros años de su asentamiento en Campeche. Fue un reencuentro con la historia de los suyos, un proceso de identificación con las obras de sus ancestros, aunque fuera de su patria guatemalteca, pero muy cerca de su nacionalidad ancestral: el pueblo y la cultura maya.

CUADRO III
Santo Domingo Kesté: Distribución por grupos y lenguas

No.	Grupos	Personas	Familias	Lenguas nativas y número de hablantes
1	Abril 30	261	52	C (118p), Ch (10p), J (4p), K(1p), Kn (128p)
2	Los Angeles	373	75	C (168p), A (2p), Ch (23p), J (8p), Kn (38p), M (120p) Q (14p)
3	Flor mayo	164	33	C (57p), Ch (1p), J (3p), K (2p), Kn (84p), M (17p)
4	Mayalán 1	339	68	C (123p), Ch (8p), J (8p) Kn (144p) M (55p)
5	Mayalán 3	450	90	C (120p), Ch (24p), J (8p) K (3p), Kn (218p), Ke (3p) M (71p), Q (1p)
6	Nueva Unión1	71	34	C (97p), Ch (1p), J (1p), K (7p), Kn (25p), Ke (28p), M (8p), Q (3p)
7	Nuevo Progreso	313	63	C (106p), Ch (12p), Kn (187p), M (3p), Q (1p), Otros (4p)
8	Obregón1	17	23	C (74p), Ch (34p), J (1p) K. (1p), Kn (7p)
9	P. Nvo. Ixcán	140	28	C (83p), J (1p), K (4p), Kn (24p), M (11p), Otros (7p)
10	San Martín	490	98	C (118p), Ch (1p), J (2p), K (3p), Kn (42p), Ke (174p), M (10p), Q (142p)
11	Xalbal	363	73	C (131p), Ch (2p), Kn (171p), M (58p)
TOTALES		3, 181	637	A = Aguateco; C = Castellano; Ch = Chuj; J = Jacalteco; K = Kakchiquel; Ke = Kekchi Kn = Kanjobal; M = Mam; Q = Quiché

Fuente: Censo de COMAR, julio de 1996

En 1996 este campamento contaba con 3, 181 personas, 637 familias, en 11 grupos que hablan nueve lenguas. Aquí las condiciones de vida mejoran respecto de los dos campamentos anteriores y, aunque cada familia tiene también 1.5 hectáreas cuando mucho, la tierra es mejor en calidad y el campamento cuenta con servicios de salud y escuela (en mejor condición), acceso inmediato a carretera pavimentada y –próximamente– con toma de luz domiciliaria.

Con estos servicios, Kesté se ha desarrollado tanto o más que las comunidades tradicionales de la zona, atrayendo a familias de refugiados de los campamentos mencionados arriba. Así, cuando alguna familia desocupa su habitación porque decide retornar a Guatemala, inmediatamente se ocupa por otra que viene de Maya Tecún o de Quetzal Edzná, e incluso por familias asentadas en campamentos en Chiapas.

Además, el campamento de Santo Domingo Kesté se ha convertido –gracias a su geografía y anteriores características– en el centro de información y toma de decisiones respecto del refugio. En esas fechas era frecuente encontrarse con el secretario de Gobernación haciendo declaraciones, o escuchar la convocatoria del licenciado Pedro Joaquín Codwel acerca de la integración, lo mismo que entrevistarse con funcionarios de ACNUR y COMAR.¹⁴ También es allí donde han surgido propuestas de reglamentos internos para normar la vida del campamento, con derechos y prerrogativas de sus habitantes así como sus respectivas sanciones.

Este campamento contaba en julio de 1996 con 2, 266 personas, que integraban 405 familias. Al igual que los anteriores, los 14 grupos presentan una amplia variedad lingüística y un interesante proceso de organización interna. Sobre todo, este campamento que es el más “moder-

no'', cuenta con un asentamiento regular con calles amplias y bien planificadas (al igual que Kesté), pero a diferencia de los dos primeros. Las construcciones son de materiales modernos (cemento y estructura metálica en su mayoría), pues ya han abandonado los techos de lámina o cartón, los muros de palizada y los pisos de tierra que abundan en los tres primeros campamentos.

CUADRO IV
Los Laureles: Distribución por grupos y lenguas

No.	Grupos	Personas	Familias	Lenguas nativas y número de hablantes
1	Manzana 3	268	48	C (91p), Ix (3p), Kn (15p), Ke (1p), M (158p)
2	Manzana 4	231	41	C (174p), Kn (53p), Ke (2p), M (2p)
3	Manzana 7	290	52	C (111p), Ch (1p), Ix (1p), J (3p), K (1p), Kn (37p), M (136p)
4	Manzana 8	255	46	C (236p), Ix (2p), J (1p), K (5p), Kn (3p), M (8p)
5	Manzana 9	130	23	C (96p), Ke (1p), Kn (1p), K (22p), M (10p)
6	Manzana 9-A	276	49	C (168p) Ch (5p) Ix (12p) K (2p), Kn (26p) Ke (1p), M (55p) Q (7p)
7	Manzana 10	145	26	C (80p), Ch (5p), Ix (8p), Kn (48p), M (23p), Q (1p)
8	Manzana 10-A	148	26	C (111p), Ix (1p), Kn (5p), M (29p), Q (2p)
9	Manzana 11	87	16	C (86p), Q (1p)
10	Manzana 11-A	129	23	C (67p), M (56p), Q (6p)
11	Manzana 12	108	19	C (74p), Ch (2p), Ix (4p), Kn (24p), M (4p)
12	Manzana 14	164	29	C (50p), J (2p), M (112p)
13	Chiapas (reubic)	10	2	C (10p)
14	Foráneos (disp)	25	5	C (21p), K (1p), Kn (3p)
TOTALES		2, 266	405	C = Castellano; Ch = Chuj; J = Jacalteco; Ix = Ixil K = Kakchiquel; Ke = Kekchi Kn = Kanjobal; M = Mam; Q = Quiché

Fuente: Censo de COMAR, julio de 1996

Los Laureles tiene también las mejores tierras, algunas parcelas cuentan con sistemas de riego y se dedican a la producción agrícola un tanto de manera intensiva. Es decir, está mucho más desarrollado que los anteriores campamentos. La gente de allí es la que menos sale, ya sea porque convive en armonía con los rancheros de la región y se emplea en la época de siembra y cosecha, o sea porque se encuentra más alejada de los centros urbanos y no cuenta con carretera pavimentada, sino con una de terracería, en malas condiciones, solitaria y distante.

¿El retorno o la integración?

La encuesta

En la primera aproximación encontramos la existencia, además de la lengua castellana (a veces denominada indistintamente como español o castellano), de nueve lenguas nativas, a saber: chuj, mam, kanjobal, kakchiquel, kekchí, ixil, jacalteco, aguacateco y quiché. Todas ellas muestran una gran vitalidad pues, en situaciones de conflicto, la lengua nativa aparece como principal fuente de identidad étnica.

Además, siendo una población de 9 mil 681 personas, que conforman 1, 776 familias, significa que en un pequeño espacio (como lo son sus campamentos) se concentra una muestra de pluralidad étnica, fuertes relaciones interculturales y la presencia de valores ancestrales conviviendo con las experiencias propias de la vida moderna.

CUADRO V
Campamentos de refugiados guatemaltecos en Campeche

Campamento	Personas	Familias
Maya Tecún	2,391	428
Quetzal Edzná	1,843	306
Santo Domingo Kesté	3,181	637
Los Laureles	2,266	405
TOTALES	9, 681	1, 776

Fuente: Censo de COMAR, julio de 1996

Ahora analizaremos las familias encuestadas por campamentos, atendiendo a las múltiples aristas que perfilan los desplazamientos humanos, tales como: las motivaciones, las vicisitudes del traslado, el lugar de destino, la voluntad de arraigo, el impacto en la región de llegada y su relación con el entorno. Esta situación, nos ofrece una visión de conjunto, cuyos aspectos particulares y complementarios no pueden ser obviados a riesgo de no comprender lo que está aconteciendo. Por ello, atendiendo a esas necesidades y expectativas de los propios actores, presentamos a continuación los resultados de la encuesta:

En el campamento Maya Tecún, se encuestaron 45 familias, que significa poco más del 10% de las 428 instaladas ahí. De ese conjunto, observamos 19 lugares de origen y 13 lugares de recepción (o campamentos en Chiapas). Esto nos hace pensar en la gran movilización de la población de las aldeas durante la guerra, el caos y la desesperación durante la huida. Ahora, cuando hay que decidir acerca de la integración o no, los resultados de nuestra investigación señalan que de las 45 familias encuestadas, 15 están a favor del retorno, 14 desean permanecer en México (por la integración) y 16 se encuentran indecisas. Estos datos no concuerdan con las cifras oficiales según las cuales el 80 % de los refugiados desean permanecer en México.

En el campamento de Quetzal Edzná se encuestaron a 44 familias de las 306 existentes, que sobrepasa con creces el 10% de ellas. De ese conjunto, advertimos que existen 24 sitios de expulsión de la población o Aldeas de origen, y 8 lugares de recepción, lo cual difiere del anterior

campamento. Sin embargo, la imagen del desorden durante el éxodo sigue presente.

Por otra parte, notamos que de las 44 familias encuestadas, 16 respondieron tener voluntad de retorno (o repatriación), 18 voluntad de permanencia y 10 son indiferentes o están indecisas. Estas cifras muestran, además, que en algún momento –al menos la mitad de los indecisos– puede integrarse a una u otra postura, pero en cualquiera de los casos la tendencia sería –en estos primeros dos campamentos– hacia el 50% de personas que desean quedarse y el otro 50% que estarían dispuestos a retornar.

CUADRO VI
Familias encuestadas en el campamento Maya Tecún

Familia	Aldea/Mpio/Dpto. de origen	Campamentos en Chiapas	Lengua Materna	Voluntad Retorno	Voluntad Permanen	Indecisión Indiferencia
1	S.M. Acatán, Ixcán	Ciña, Ixcán	Kanjobal	0	0	1
2	Nentón, Ixcán	Puerto Rico	Castellano	0	1	0
3	Dpto. Huehue.	Ciña, Ixcán	Kanjobal	1	0	0
4	S. Sebastián, Ixcán	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
5	Polígono 14, Ixcán	Mollejón	Kanjobal	0	0	1
6	Ixcán, Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
7	S.J. Ixcoicb, Ixcán	Loma Bonita	Castellano	0	0	1
8	Sta. María, Quiché	Chajul	Kekchí	0	0	1
9	Nentón, Huehue.	San Antonio	Castellano	0	0	1
10	Ixcán	Pico de Oro	Quiché	0	1	0
11	S.Fco.Petén	Benemérito	Kekchí	0	0	1
12	San Juan, 4to. Pueblo	Chajul	Mam	0	1	0
13	San Juan, 4to. Pueblo	Puerto Rico	Mam	0	0	1
14	Todos Santos, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
15	Todos Santos, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
16	La Florida, Huehue.	Ciña, Ixcán	Kanjobal	0	0	1
17	San Antonio, Ixcán	Puerto Rico	Jacalleco	1	0	0
18	T.Santos, Cuchumtic	Ciña, Ixcán	Mam	0	0	1
19	T.Santos	Ciña, Ixcán	Mam	0	0	1
20	Jolentá, Huehue.	Ciña	Castellano	1	0	0
21	Chenchá, Huehue.	Rancho Texoy	Kanjobal	0	0	1
22	Gracias a Dios	Carmen Xhan	Castellano	0	0	1
23	San Miguel Acatán	Delicias	Kanjobal	1	0	0
24	Chancá, Huehue.	La Gloria	Castellano	1	0	0
25	Dpto. Huehue.	Delicias	Chuj	1	0	0
26	La Unión, Nentón	Pedernal	Castellano	0	1	0
27	San Miguel Acatán	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
28	Sta. Eulalia, Ixtenam	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
29	Gracias a Dios, Nen.	Trinitaria	Castellano	0	1	0
30	Mezté, Jacaitenango	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
31	Sta. Cruz Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
32	Mezté, Jacaitenango	Puerto Rico	Castellano	1	0	0
33	Aguacatán, Huehue.	Puerto Rico	Castellano	0	1	0
34	Todos Santos	Ocosingo	Mam	0	1	0
35	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
36	Victoria, Quiché	Chajul	Kekchí	0	1	0
37	S. Juan Chaculá	Chajul	Kekchí	0	1	0
38	S. Juan Chacelá	Chajul	Quiché	0	0	1
39	S. Antonio Chiquito	Puerto Rico	Kekchí	1	0	0
40	S. Antonio Chiquito	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
41	S.A. Tzejá, Quiché	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
42	San Miguel, Quiché	Boca de Chajul	Kekchí	1	0	0
43	Sta. M. Dolores, Quic.	No sabe	Kekchí	1	0	0
44	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	1	0	0
45	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	0	1	0

Fuente: Trabajo de campo, 1996

CUADRO VII
Familias encuestadas en el campamento Quetzal Edzná

Familia	Aldea/Mpio/Dpto. de origen	Campamentos en Chiapas	Lengua Materna	Voluntad Retorno	Voluntad Permanen	Indecisión Indiferencia
1	Sto. Tomás Ixcán	Mollejón	Calckchikel	1	0	0
2	Dpto. Juliapa	Fra. Corozal	Castilla	1	0	0
3	Ixcán Grande	No sabe	Mam	1	0	0
4	Todos S.Huehue.	Mollejón	Mam	0	1	0
5	No sabe	No sabe	Mam	0	1	0
6	Cabañas, Zacapa	Benemerito	No sabe	0	1	0
7	Piedra Blanca	Sta. Elena	No sabe	0	0	1
8	Cruces, Lib., Petén	Rio Lacantún	No sabe	0	1	0
9	Finca Delicia	Cila, Ixcán	Mam	0	0	1
10	Resurrección	Cpe.	Mam	0	0	1
11	Resurrección	Cpe.	Kanjobal	0	1	0
12	No sabe	No sabe	Kanjobal	0	1	0
13	No sabe	Bodegas	Castilla	1	0	0
14	No sabe	No sabe	Mam	0	1	0
15	Barrancas, San Marcos	Pico de Oro	Castilla	1	0	0
16	Kaibil, Quiché	Chajul	Mam	0	1	0
17	S.D.Suchitepeques	Mollejón	Castilla	1	0	0
18	S.Juan Ixcán	Mollejón	Ixil	0	1	0
19	Pueblo Nevá, Quiché	Chajul	Mam	0	1	0
20	N. Progreso San Marcos	Benemerito	Castellano	0	1	0
21	Pueblo Neva, Quiché	Chajul	Ixil	0	1	0
22	Pajaritos, Quiché	Chajul	Quiché	0	1	0
23	S.J.Zacatepec	Benemerito	Cakchikel	1	0	0
24	Pueblo viejo	Pico de oro	Castellano	0	0	1
25	Candelaria, Quiché	Mollejón	Castellano	0	1	0
26	S.Fco.El Tumbo	Benemerito	Kekchi	1	0	0
27	Caquichtajill, Técpán	Benemerito	Cakchikel	0	1	0
28	Los Ilanos, Petén	Benemerito	Cakchikel	0	1	0
29	San Francisco	Benemerito, Viudas	Kekchi	1	0	0
30	Cholchá, Huehue.	Cpe.	Mam	1	0	0
31	Mazatenango, Suchit.	Benemerito	Castellano	0	0	1
32	Chejd, Huehue.	Boca de Chajul	Mam	1	0	0
33	Dpto. Quiché	Cpe.	Mam	0	0	1
34	Ixá, Sololá	Boca de Chajul	Quiché	1	0	0
35	Nahuata, Sololá	Boca de Chajul	Quiché	1	0	0
36	Ixtahuacán, Huehue.	No sabe	Mam	1	0	0
37	Colotenango	No sabe	Mam	0	0	1
38	S.Ildefonso, Ixtahua.	La Cila, Lacantún	Mam	0	1	0
39	S.Ildefonso, Ixtahua.	La Cila, Lacantún	Mam	0	1	0
40	Cuteapa	No sabe	Castellano	1	0	0
41	Flores, Petén	Benemerito	Castellano	0	0	1
42	Dpto. Petén	Benemerito	Castellano	0	0	1
43	Cooperativa petén	Benemerito	Cakchikel	1	0	0
44	Mayatenango, Such.	Benemerito	Quiché	0	0	1

Fuente: Trabajo de campo, 1996

En el campamento de Santo Domingo Kesté los datos empiezan a concentrarse, respecto de los dos campamentos anteriores. De las 63 familias encuestadas de un total de 637 –que significa poco menos del 10% del conjunto de familias en ese campamento– se mencionaron 26 lugares de origen (Aldeas, Municipios o Departamentos) y 15 de recepción, lo cual significa que la guerra se acentuó más en esas áreas y el éxodo se intensificó hacia una región situada en la frontera con México, haciéndose más aguda la crisis y reduciendo el espacio de movilización en zonas como El Ixcán Grande, El Quiché y Huehuetenango; en cambio, la recepción en Chiapas concentra mayor población de un número

CUADRO VIII
Familias encuestadas en el campamento Santo Domingo Kesté

Familia	Aldea/Mpio/Dpto. de origen	Campamentos en Chiapas	Lengua Materna	Voluntad Retorno	Voluntad Permanen	Indecisión Indiferencia
1	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
2	Tierra fría, Ixcán	Puerto Rico	Mam	0	1	0
3	Fca. Conc. Candelaria	Loma Bonita	Castilla	0	1	0
4	Mayaland	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	1	0
5	Mpio. Varillas, Hueh.	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
6	Tajlaj	Maya	Kanjobal	0	1	0
7	Fca. Trinidad, Nentón	Santiago El Vertis	Chuj	0	1	0
8	Fca. Trinidad, Nentón	Santiago El Vertis	Chuj	0	1	0
9	Mayaland	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
10	Mayaland	Cila, Ixcán	Chuj	0	1	0
11	San Sebastián, Hueh.	Puerto Rico	Chuj	0	1	0
12	San Rafael, Ixcán	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
13	San Rafael, Ind. Ix.	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
14	Tzistabaj, Hueh.	Puerto Rico	Jacalteco	0	0	1
15	Todos Santos	Puerto Rico	Mam	0	1	0
16	Todos Santos, Ixcán	Puerto Rico	Mam	1	0	0
17	Chanjós, Todos S.	Las Piedras	Mam	0	1	0
18	Mpio. Jacaltenango	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
19	Ixcán Grande	Puerto Rico	Castellano	0	0	1
20	Sta. Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	1	0	0
21	Ixchanzá, S.M.Ixtatán	Ej. Sta. Martha	Kanjobal	0	1	0
22	El Quetzal, Varillas	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
23	Mpio. Nentón	La Sombra, Chupa.	Kanjobal	0	1	0
24	San Miguel Acatán	Celestún, Ocosingo	Kanjobal	0	0	1
25	Santa Bárbara, Ixcán	Cila	Mam	0	1	0
26	Santa Eulalia	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
27	Chaká, Huehue.	La Sombra	Castellano	0	0	1
28	Ixcán	El Chupadero	Kanjobal	0	1	0
29	Chancaj	La Sombra, Chupa.	Chuj	0	0	1
30	Chaká, Nentón	La Sombra, Chupa.	Castellano	0	0	1
31	Chakemalito, S.M.Ix.	Sta. Elena	Kanjobal	0	0	1
32	Chajún, Quiché	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
33	San Sebastián, Hueh.	Puerto Rico	Chuj	1	0	0
34	Parcel. Salbaj, Chabal	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
35	Fca. Candelaria, Hue.	Puerto Rico	Kanjobal	0	0	1
36	Pueblo Nuevo, Quiché	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
37	Sta. Bárbara, Hueh.	Chiapas	Mam	0	1	0
38	Dpto. Quetzaltenango	Chiapas	Mam	0	1	0
39	Zona Reina, Quiché	Finca Puerto Rico	Ixcán	0	1	0
40	Tecún Umán, Hueh.	Vicente Guerrero	Castellano	0	1	0
41	S.J. La Democracia	Puerto Rico	Mam	0	1	0
42	Todos Santos	Cila	Mam	0	0	1
43	San Carlos, Quetzal.	Malacatán	Quiché	0	0	1
44	T. Blanca, S. Bartolo	Cila	Quiché	1	0	0
45	La Libertad	Pico de Oro	Mam	0	1	0
46	La Democracia	Puerto Rico	Mam	0	1	0
47	Todos Santos	No sabe	Mam	0	0	1
48	San Pedro, S. Marc.	Puerto Rico	Castellano	1	0	0
49	S. Miguel Acatán	Las Margaritas	Kanjobal	0	0	1
50	Ixcán Grande	Cila	Kanjobal	0	1	0
51	Ixcán Grande	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
52	Ixcán Grande	Puerto Rico	Castilla	0	1	0
53	Sta. Rosa, Democr.	Puerto Rico	Mam	0	0	1
54	Finca El Tesoro	Chajul	Castellano	1	0	0
55	Tepezquilla, Quiché	Chajul	Quiché	0	1	0
56	Chiniqué, Quiché	Chajul	Quiché	0	1	0
57	Chiniqué, Quiché	Chajul	Quiché	0	0	1
58	Ixtahuacán, Hueh.	Quetzal-Tzisco	Mam	0	0	1
59	Chajbal, Quiché	No sabe	Kanjobal	0	1	0
60	Sta. María, Quiché	No sabe	Kekchikel	0	0	1
61	Sta. María, Quiché	No sabe	Kekchikel	0	1	0
62	Fca. El Tesoro	No sabe	Kekchikel	0	0	1
63	S.J.S. Miguel	No sabe	Kekchikel	0	0	1

Fuente: Trabajo de campo, 1996

muy significativo de Aldeas, y el abanico regional –de donde sale la población– se extiende profusamente.

En cuanto a las decisiones actuales de los refugiados en Campeche, los datos también se modifican en este campamento; pues, de las 63 familias encuestadas sólo 7 tienen voluntad de retorno, 36 desean permanecer en México y 20 son indiferentes o están indecisos. Esta situación rompe con el esquema de los dos campamentos anteriores, y se acerca un poco más a las cifras oficiales del 80% de los refugiados que –según COMAR– desean quedarse en México.

CUADRO IX
Familias encuestadas en el campamento Los Laureles

Familia	Aldea/Mpio/Dpto. de origen	Campamentos en Chiapas	Lengua Materna	Voluntad Retorno	Voluntad Permanen	Indecisión Indiferencia
1	Dpto. San Marcos	Chiapas	Castellano	0	0	1
2	Ixtahuacán	Chiapas	Mam	0	1	0
3	Dpto. Huehue.	Playon Gloria	Castellano	0	1	0
4	Chimaltenango, Tecp.	Echeverría	Cackchikel	0	1	0
5	Tecún uman, San M.	Echeverría	Mam	0	1	0
6	Todos S. Sta. Cruz, Ix.	Puerto Rico	Mam	1	0	0
7	Ixquis, Sn. Mateo	Sta. Elena, Zapotal	Kanjobal	0	1	0
8	Ixtaucán, Ixcán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
9	Ixtaucán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
10	Rabinai Achi, Solomá	Quiringuicharo	Achi	1	0	0
11	Junaitepec, N. S. Rosa	Pico de Oro	Castellano	0	1	0
12	Yalanhuitz, S. M. Ixta.	Chajul, Quiringuich.	Kanjobal	0	0	1
13	S. Ildefonso, Ixhuacán	Cila, Ixcán	Mam	0	1	0
14	El Palmar, Quiché	Chajul	Castellano	0	1	0
15	Quetzal, Trinidad	Cila, Ixcán	Kanjobal	0	1	0
16	Finca Ixquins, Sn. M.	Amparo Agua Tinta	Kanjobal	0	1	0
17	Todos Santos, P. 14	Chajul	Mam	0	1	0
18	El Palmar, S. Mig.	La Línea	Castellano	0	0	1
19	Todos Santos	Chajul	Mam	0	1	0
20	Nvo Progreso, S. Mar.	Pico de Oro	Castellano	0	1	0
21	Cheech, Huehue.	Puerto Rico	Kanjobal	0	1	0
22	Dpto. Huehue.	Sociltenehang	Castellano	0	1	0
23	Papal, Huehue.	Cañera	Mam	0	1	0
24	La Cumbre, Huehue.	Agua Bendita	Mam	0	1	0
25	Cármel Palestina, Q.	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
26	S. Marcos, P. Viejo	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
27	S. Martín Jilotepeque	Frontera Agua Azul	Castellano	0	0	1
28	Quetzal, S. Marcos	Cila	Kanjobal	0	1	0
29	Villahermosa, S. Mar.	Benemérito	Castellano	0	0	1
30	N. Concepción, Hueh.	J. Castillo	Kanjobal	0	1	0
31	Pueblo Viejo, S. M.	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
32	Mazatenango, SuChi.	Benemérito	Quiché	1	0	0
33	El Cármen, Quetz.	Frontera Corozal	Mam	0	1	0
34	No sabe	Ejido Playón	Mam	0	0	1
35	S. Rafael Pacayal	Frontera Corozal	Castellano	0	1	0
36	Chochal, Hueh.	Ej. Casitas Fra. Coro.	Mam	0	1	0
37	Ixcán	Chajul	Ixcán	0	1	0
38	No sabe	Pico de Oro	Calakná	0	0	1
39	Ixcán	Mollejón	Quiché	0	1	0
40	Quiché	Chajul	Quiché	1	0	0
41	S. Ildefonso, Hueh.	Puerto Rico	Mam	0	1	0
42	Kaibil Balan	El Mollejón	Mam	1	0	0
43	Ixcán	Flor de Café	Mam	0	1	0
44	Sta. M. Dolores	El Mollejón	Castilla	1	0	0

Fuente: Trabajo de campo, 1996

En el campamento Los Laureles se encuestaron 44 familias de un total de 405, un poco más del 10 % del conjunto familiar que forma ese campamento. Allí, encontramos que existen 18 lugares de origen (o sitios de expulsión de población) y 20 lugares de recepción en Chiapas. Al igual que el anterior campamento, aquí se concentran familias de muchos y variados municipios y aldeas guatemaltecas. En los cuatro campamentos encontramos esta constante, solo que en Santo Domingo Kesté y Los Laureles se hace más evidente esta situación.

En cuanto a las expectativas de los refugiados, por volver a su país o quedarse en México, los resultados de la investigación señalan que de las 44 familias encuestadas 6 desean retornar, 31 prefieren quedarse y 7 son indiferentes o están indecisos. Aquí observamos más inclinada la balanza hacia la preferencia por la integración, siendo en este último campamento donde más se acercan las cifras oficiales a los resultados de nuestra investigación.

Reflexión final

Desde la perspectiva de su política exterior, históricamente México ha significado el país que otorga su apoyo al más necesitado y al más desprotegido. Ha tendido la mano a exiliados de todo tipo y nacionalidad. En América Latina se ha ganado el lugar del "hermano mayor", en cuanto a cobertura política se refiere. Sin embargo, su larga experiencia en flujos migratorios internacionales no había tenido la magnitud y la trascendencia que trajo consigo el éxodo guatemalteco de los años ochenta.

La llegada al territorio mexicano de los desplazados por la guerra en Guatemala, ha mostrado tanto su vecindad como la solidaridad de la población indígena y campesina, y la similitud cultural de ambos países, así como las condiciones sociales y económicas —también semejantes— de la población asentada en ambos lados de las fronteras. Probablemente a ello se deba que el proceso del refugio no haya traído consecuencias conflictivas entre desplazados y nativos. Asimismo, hay que considerar que esa pueda ser la razón por la cual se haya tenido una gran capacidad organizativa en los campamentos de refugiados, y también esa puede ser la causa de que en los nuevos campamentos en Campeche y Quintana Roo se haya logrado mayor estabilización, haya crecido la población refugiada (hasta el 51%, en 1996) y que más de la mitad del conjunto encuestado en los campamentos prefieran quedarse en México, más que retornar a Guatemala.

Además, si consideramos el espacio sociocultural en que se asientan las comunidades y pueblos originarios descendientes de la cultura maya –independientemente de su nacionalidad–, así como las condiciones socioeconómicas, raciales y clasistas con que se caracteriza a las poblaciones indígenas diseminadas en la línea fronteriza de México–Guatemala, los intensos movimientos poblacionales y los desplazamientos involuntarios son comunes tanto para los guatemaltecos desplazados entre 1981 y 1983, como para las comunidades indígenas chiapanecas desplazadas con motivo de la guerra iniciada en 1994, y hasta la fecha.

Cuadro X

Campamento	Retorno %	Permanencia %	Indecisión %
Maya Tecún	33.5	31.5	35.0
Quetzal Edzná	36.2	40.9	22.9
Santo Domingo Kesté	1.2	57.2	41.6
Los Laureles	14.0	70.0	16.0

Fuente: Trabajo de campo, 1996

En cuanto a los resultados de la encuesta, y considerando las anteriores reflexiones, podemos afirmar que:

- 1) Los campamentos de refugiados en Campeche se formaron con diversos grupos provenientes de Chiapas: 23 grupos en Maya Tecún, 14 grupos en Quetzal Edzná, 11 en Santo Domingo Kesté y 14 en Los Laureles. Además, en los campamentos existen nueve lenguas mayenses además del castellano, lo cual indica la riqueza cultural que no sólo se conservó durante el refugio, sino que se incrementó por la convivencia y cercanía entre los hablantes.
- 2) Cuando en 1996 vuelve al escenario internacional el problema de los refugiados, pero ahora con la posibilidad –real– del retorno o la integración, se consultó individualmente a los refugiados mayores de 18 años (por parte de COMAR). El ajuste de cuentas con el pasado era inminente, quienes habían sufrido el trauma del refugio podían iniciar una nueva vida como mexicanos, y quienes no tuvieron esa triste experiencia, pues mucho mejor. Los resultados de esa encuesta les permitió a los funcionarios de COMAR afirmar que el 80% de los refugiados mayores de edad deseaban permanecer en México e iniciar los trámites conducentes al proceso de integración. Por nuestra parte, los resultados de nuestra encuesta no coinciden con esa cifra oficial, pero muestran una tendencia interesante, a sa-

ber. En primer lugar, el rubro denominado en nuestro cuadro anterior como "Permanencia" se refiere a la voluntad de permanecer en México, es decir, los que deseaban quedarse y no retornar. Ninguno de esos campamentos llegó al 80%, pero sí muestran una clara tendencia mayoritaria hacia esa opción. Por otra parte, el campamento que presenta un comportamiento equilibrado entre la Voluntad de Retorno, la Voluntad de Permanencia y la Indiferencia o indecisión, es el primero (Maya Tecún). El que se inclina más por permanecer en México, con un 70%, es el campamento de Los Laureles, le sigue el campamento Santo Domingo Kesté y luego Quetzal Edzná. Finalmente, el campamento más indeciso es Santo Domingo Kesté, continúa Maya Tecún, le sigue Quetzal Edzná y finaliza Los Laureles.

- 3) El nuevo escenario de las migraciones centroamericanas hacia México, ahora más intensas y diversificadas, puede construirse también pensando en que los retornados más los inmigrantes guatemaltecos (anteriormente refugiados) probablemente pasen a formar parte de los nuevos flujos migratorios con destino al norte, puesto que la decisión de nacionalizarse mexicanos lleva implícita la necesidad de libre circulación hacia los mercados laborales que pueden ofertar mejores salarios. Esto es del conocimiento de los jóvenes refugiados que ya han trabajado por cortos periodos en aquellas zonas del país, y que ahora (con su forma migratoria FM2) les permitirá viajar sin problemas. Por su parte, los retornados también podrán integrarse a ese gran flujo migratorio centroamericano, y con el mismo destino.

Finalmente, este esfuerzo por conocer –junto con los refugiados guatemaltecos– el fenómeno del refugio, desde su llegada a Chiapas y estaba en Campeche, y ahora la posibilidad del retorno y del reencuentro, o de la separación –digamos "formalmente definitiva"– de su nación de origen, no es más que un acercamiento que deja tareas interesantes por cumplir en ulteriores investigaciones. Sería muy interesante conocer la lección que cerrará el ciclo del refugio: la integración de unos y el retorno de otros, pero también es importante saber ¿cuáles procesos se están gestando ahora, con motivo de las actuales decisiones?, ¿qué significa para los ex-refugiados vivir con nueva nacionalidad, y qué consecuencias traerá consigo?, y si es posible que ¿con la integración, seguirán afianzándose los vínculos interculturales, la lengua y la indumentaria, o desaparecerán porque el conflicto ha desaparecido también? En cualquier caso, *el retorno del quetzal* ha comenzado.

Notas y referencias bibliográficas

1. El investigador Manuel Ángel Castillo (1996) ha trabajado con una tipología de los migrantes en la frontera sur mexicana, a saber: 1) trabajadores agrícolas, 2) visitantes locales, 3) refugiados reconocidos, 4) refugiados dispersos, 5) transmigrantes documentados, 6) transmigrantes indocumentados, 7) residentes fronterizos y 8) otros. De ellos el 1,3,4 y 7 pueden considerarse en "stock", y el 1, 2, 5, 6 y 8 como "población en movimiento".
2. Puesto que las familias o los refugiados "dispersos" fueron llegando "desorganizadamente", unos arribaron poco antes de 1981 y otros se presentaron después de 1983; entonces, ese lapso -1981- 1983- hace referencia a las llegadas masivas, el grueso de las familias, las aldeas, la gente en general.
3. Véase el artículo de Horacio Labastida en *La Jornada*; 03.01.97
4. En todos los medios de información se repiten estos datos, desde el 29 de diciembre de 1996 hasta la primera semana de 1997, En especial, *La Jornada* 03.01.97, señala "Después de 36 años de guerra, el 29 de diciembre de 1996 se firmó la paz en Guatemala, entre la URNG y el gobierno. El saldo, oficialmente reconocido, de esos acontecimientos ha sido: 150 mil muertos, 50 mil desaparecidos, 440 aldeas arrasadas, 6 mil viudas y 12 mil 500 huérfanos". A ello habría que agregar los desplazados, que si bien no se tuvieron cifras exactas, el éxodo guatemalteco a México se estimó entre 40 y 120 mil refugiados (entre los asentados en campamentos y los dispersos).
5. *La Jornada*; 03.01.93. p. 10.
6. *La Jornada*; 24.01.93. p. 6
7. *La Jornada*; 25.01.93. p. 1,
8. *La Jornada*; 29.01.93 p. 13; 31.01.93. p. 1.
9. Los campamentos se encuentran situados relativamente cerca entre ellos y con la ciudad de Campeche (a 70 kms. en promedio). Maya Tecún está junto a Carrillo Puerto, municipio de Champotón; Quetzal Edzná se localiza a escasos 2 kms. al sureste del ejido Pich, municipio de Campeche; Santo Domingo Kesté se encuentra a 5 kms. al oriente del Ingenio la Joya, municipio de Champotón; y Los Laureles se sitúa a 14 kms. al sureste del ejido Alfredo V. Bonfil, entrando también por Pich.
10. Según las declaraciones oficiales, en boca del secretario de Gobernación Emilio Chuayffet, el Programa de Estabilización Migratoria beneficiaría a 20 mil refugiados entre Campeche, Quintana Roo y Chiapas, iniciando con la entrega de 4,870 FM2 para inmigrantes y 683 FM3 para no inmigrantes. "La primera entrega de documentación del programa se realizará en el Campamento de Santo Domingo Kesté, en Campeche.." (*La Jornada*; 09.12.1996).

- FARÍAS, Pablo J. "La investigación en la Frontera Sur", en *Revista del Conacyt*, México, 1994. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) Programa institucional, 1995.
- LABASTIDA, Horacio. Véase el artículo de Horacio Labastida en *La Jornada*, 03.01.97.
- PINO, Enrique "La huida del quetzal", en *La ceiba sagrada*, Campeche, México, 1989.